

P. ÁNGEL PEÑA O.A.R

MILAGROS CON SANGRE DIVINA

SAN MILLÁN - 2021

INDICE

INTRODUCCIÓN

Milagro de Lanciano

Otros casos

Betania

Milagros eucarísticos con Julia Kim

Buenos Aires

Tixtla

Sokolka

Legnica

Sábana Santa

El Sudario de Oviedo

Túnica de Argenteuil

El Cristo de Cochabamba

CONCLUSIÓN

BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN

En este libro queremos fortalecer nuestra fe en la presencia real de Jesús en la Eucaristía. Jesús vivo y realmente presente entre nosotros como un amigo cercano en el sacramento eucarístico es el centro de la fe católica. Jesús no es un símbolo o una simple imagen. Jesús está vivo y se ha querido quedar entre nosotros como un amigo para que, cuando tengamos necesidad de su ayuda, podamos encontrarlo fácilmente en los sagrarios de nuestras iglesias, donde está esperándonos en la Eucaristía. Por eso la misa es el acto más importante de la historia humana y no solo de la fe católica. La misa es la actualización aquí y ahora de la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo. Jesús sigue vivo y ofreciéndose permanentemente a su Padre por la salvación del mundo y desea que nosotros nos unamos a él en esta ofrenda de nuestras propias vidas para que formemos con él una sola ofrenda en su entrega al Padre. Esto debe ser especialmente real en los sacerdotes, a quienes Jesús ha escogido para que sean sus ministros y ministros de la Iglesia en el momento de la celebración de la misa. Ahora bien, no olvidemos que es Jesús el que celebra la misa con la colaboración del sacerdote, que le presta su cuerpo para hacerla presente aquí y ahora, ya que la misa es la misa de Jesús y su ofrecimiento al Padre es permanente, mientras exista el mundo.

Sin embargo, como muchos, incluso sacerdotes, no están seguros de esta presencia real de Jesús en la Eucaristía, por eso él ha realizado muchos milagros para confirmar nuestra fe y la realidad de su presencia entre nosotros en este sacramento. Precisamente, a lo largo de la historia de la Iglesia, Jesús ha realizado muchos milagros eucarísticos como la incorrupción de las hostias consagradas después de muchos años o la transformación real de la hostia sin consagrar, que es un pedazo de pan sin levadura, en un pedazo de carne y sangre. Y Jesús sigue derramando su sangre en muchas hostias consagradas convertidas en su carne y sangre.

Ahora con los conocimientos actuales y los instrumentos de última generación se puede llegar a saber qué clase de carne es la que está en la hostia consagrada y a qué grupo sanguíneo pertenece su sangre. Y en todos los casos se constata que la carne es del corazón y la sangre es del grupo AB, sin conservantes de ninguna clase. Sin embargo, permanecen incorruptas cientos de años como en el caso de Lanciano, después de 1.200 años. Veamos estas maravillas en algunos de los milagros eucarísticos.

MILAGRO DE LANCIANO

A lo largo de la historia han sucedido muchos milagros eucarísticos. Cesario de Heisterbach, un monje alemán, hacia el año 1200, en su libro *Dialogus miraculorum*, habla de 77 milagros de la Eucaristía ocurridos en los alrededores de Colonia. En el siglo XI, san Pascasio Radberto, monje francés, autor del libro *De corpore et sanguini Domini*, anota varios hechos milagrosos en su tratado de la

Eucaristía y santo Tomás de Aquino tiene un capítulo de la Summa Teológica sobre la Eucaristía y los milagros eucarísticos.

El milagro de Lanciano es el más importante de todos y sucedió en el siglo VIII. Un sacerdote basiliano celebraba la misa y dudaba de la presencia de Jesús en la Eucaristía y ante sus ojos la hostia se convirtió en carne y el vino en sangre.

El primer escrito sobre el milagro de Lanciano es de 1574 con ocasión del primer reconocimiento de estas reliquias por el arzobispo Rodríguez. En 1620 el historiador Giacomo Fella toma declaración jurada a los padres conventuales Antonio Scarpa y Angelo Siro sobre un códice gótico que estaba escrito en latín y griego y que ellos habían conocido 60 años antes.

Este códice fue robado por dos monjes basilianos, quizás porque el monje al que sucedió el milagro de Lanciano, por no creer en la presencia real de Jesús, era basiliano y quisieron tapar esa mancha de su Orden.

En el reconocimiento de las reliquias de 1574 sucedió un milagro. Cada uno de los cinco coágulos de sangre pesaba igual que los otros en conjunto y que cada uno en particular. Fue el milagro para convencer a los presentes del gran milagro eucarístico que estaba presente permanentemente desde el siglo VIII. No tenían los aparatos modernos de la actualidad que, como veremos, pueden demostrarnos cosas más sorprendentes y maravillosas.

Actualmente, se conserva la carne y la sangre del milagro en la iglesia de san Francisco de los frailes menores conventuales de Lanciano (Chieti). En esta iglesia, hay un escrito del año 1636, sobre piedra, a la derecha de la entrada, que dice así: *Alrededor del año setecientos, en esta iglesia, entonces bajo el título de san Legunciano, un sacerdote religioso de san Basilio dudó si en la hostia consagrada estuviera verdaderamente el cuerpo de nuestro Señor y en el vino su sangre. Celebró la misa y, después de decir las palabras de la consagración, vio la hostia hecha carne y el vino convertido en sangre. Se lo mostró a los presentes y después a todo el pueblo. La carne está todavía entera y la sangre dividida en cinco partes desiguales; todas pesan igual que por separado.*

El 18 de noviembre de 1970 y el 4 de marzo de 1971 los expertos de la universidad de Siena, Odoardo Linoli (especialista en anatomía, histología, patología y microscopía clínica) y Ruggero Bertelli, hicieron estudios de la sangre y de la carne. Sus conclusiones las escribieron en un libro que ofrecieron al Papa Pablo VI.

Sus conclusiones fueron las siguientes: *La carne pertenece al corazón. Se ven vasos de sangre arterial y venosa. La sangre es verdaderamente sangre en base al estudio de la hemoglobina con cromatografía. La carne y la sangre son humanas. El grupo sanguíneo de ambas es AB. La sangre tiene elementos porcentuales cercanos al suero proteico de la sangre fresca normal. En la sangre*

se ha encontrado cloro, fósforo, potasio y sodio, mientras el calcio esta notablemente elevado. Un detalle muy interesante es que sólo una mano experta hubiera podido realizar, y con dificultad, una disección anatómica para obtener una "lonja" uniforme teniendo en cuenta que las primeras disecciones anatómicas de un ser humano se hicieron después del año 1.300.

El hecho de su conservación tan fresca después de más de 1200 años es un milagro viviente. Por eso, la OMS (Organización mundial de la salud) en 1973, nombró una Comisión científica para estudiar esas conclusiones. Los trabajos duraron 15 meses e hicieron unos 500 exámenes. Las conclusiones fueron como las anteriores. En el informe de la ONU se afirmaba: *La ciencia, conocedora de sus límites, se detiene ante la imposibilidad de dar una explicación científica a estos hechos.*

Según las investigaciones del profesor de la universidad de Siena Odoardo Linoli, realizadas en 1970, en ningún momento se observó ni se ha observado nunca sales o sustancias conservantes de esta carne y sangre de Lanciano. En 1981 el mismo doctor Linoli, con permiso de los franciscanos del convento de Lanciano, hizo algunas nuevas investigaciones para ampliar los datos conocidos en las investigaciones de 1970 y de nuevo descubrió con claridad que la carne pertenecía al corazón.

Cada año millares de peregrinos de todo el mundo van a Lanciano a venerar la reliquia de la carne y sangre de Cristo, que es uno de los mejores ejemplos de complementación entre la ciencia y la fe católica, ya que ambas se complementan.

Nota.- Linoli Odoardo, Ricerche istologiche, immunologiche e biochimiche sulla carne e sul sangue del miracolo eucarístico di Lanciano (VIII secolo). Quaderni sclavo di diagnostica 1971, Ed. Smel, 1992.

OTROS CASOS

En Alatri (Italia) a principios del año 1228, una joven, después de comulgar, metió la hostia en un pañuelo y se la llevó a una hechicera. Tres días después aquella hostia se había convertido en carne. La hechicera y la joven fueron a pedirle perdón al obispo y contarle el suceso. El Papa Gregorio IX publicó una bula el mismo año donde habla de este prodigio. Actualmente se conserva esta carne en un relicario. En 1978 se celebró el 750 aniversario del milagro con gran solemnidad.

El 23 de febrero de 1239 en el campo de batalla ocurrió el prodigio en un pueblecito de Zaragoza. El capellán celebró la misa y consagró seis hostias para dar la comunión a los seis capitanes de las tropas. Un ataque sorpresivo del enemigo obligó a suspender la misa después de la consagración. El capellán ocultó

las hostias con los corporales en un pedregal del monte. Rechazado el enemigo, se encontraron las seis hostias empapadas en sangre y pegadas a los corporales. Actualmente se conservan en la basílica de Daroca (Zaragoza), mostrándose en ciertas solemnidades a los fieles.

En la ciudad portuguesa de Santarem, en 1247, una mujer, desesperada por la infidelidad de su esposo, fue a ver a una hechicera. Esta le dijo que trajera una hostia consagrada. Fue a recibir la comunión y la envolvió en su velo; pero, cuando iba a la casa de la hechicera, empezaron a salir del velo abundantes gotas de sangre. Se fue a su casa y lo escondió todo en un cofre de madera. Por la noche, ella con su esposo fueron sorprendidos por unos rayos misteriosos que salían del cofre e iluminaba toda la habitación. Ella confesó lo sucedido. Al día siguiente, avisaron al sacerdote, que colocó todo en una caja de cera. Al poco tiempo vieron la caja de cera rota y la hostia sangrante estaba en una ampolla de cristal herméticamente cerrada. Esa misma ampolla de cristal se conserva hoy con la sangre dentro. Hay documentos antiguos que hablan de este milagro y que ha hecho de Santarem una ciudad eucarística.

En la ciudad italiana de Bolsena, el año 1263, un sacerdote celebraba la misa y dudaba de la presencia real de Jesús. Al partir la hostia, brotó súbitamente tal cantidad de sangre que empapó el corporal y los manteles y algunas gotas cayeron al suelo. Los corporales quedaron manchados con 83 gotas de sangre, en las que aparecía la figura del Redentor. Cuando el Papa Urbano IV, que estaba en Orvieto, se enteró, envió al obispo Santiago Maltraga y algunos teólogos como san Buenaventura y santo Tomás de Aquino para confirmar el milagro. Este milagro influyó decisivamente para la institución de la fiesta del Corpus Christi al año siguiente.

En Lanciano (Italia) en 1273, una mujer, disgustada con su marido por los malos tratos, fue a consultar a una amiga y ésta le aconsejó que fuera a comulgar y quemara la hostia, y las cenizas se las diera a su marido en la comida para que pudiera reconquistar su amor. Al querer quemar la hostia, ésta se convirtió en carne de la que salió abundante sangre. Asustada, la envolvió en una tela y lo enterró todo en el establo. En la tarde, al querer meter su esposo los animales en el establo, casi no pudo y pensó que su esposa había hecho maleficios, pero ella lo negó. Por siete años estuvo allí enterrado Jesús sacramentado, convertido en carne y sangre. Por fin ella lo confesó todo y lo desenterraron. Todo estaba intacto. Lo llevaron a Offida y allí se conserva todavía. Hay documentos dignos de fe que hablan de este milagro. Hoy se conserva la parte de la hostia que quedó sin corromperse. La tela está con manchas de sangre. El Papa Bonifacio VIII en una bula de 1295 habla de este milagro. Actualmente en Offida todos los años se celebra la fiesta eucarística de este milagro el 3 de mayo.

BETANIA

El padre Otty Ossa Aristizábal (1932-2015) era un sacerdote colombiano, que trabajaba en Venezuela y atravesaba una gran crisis espiritual. Había decidido dejar el sacerdocio y comenzar una nueva vida. Habló con el obispo del lugar, Monseñor Pío Bello, quien le aconsejó que no se saliera de inmediato, que fuera a su patria y estuviera allí descansando sin ningún compromiso sacerdotal y pasara un año de reflexión antes de tomar la decisión definitiva. Si regresaba a Venezuela, después del año “sabático”, podría volver a hablar y ver su futuro.

Pero Dios le salió al encuentro, cuando quizás menos se lo merecía y menos lo esperaba. El 8 de diciembre de 1991 celebró la misa en la Finca Betania, donde desde 1976 se aparecía la Virgen a la señora María Esperanza Medrano de Bianchini. Eran las doce y media de la noche, apenas comenzando el día de la fiesta de la Inmaculada Concepción. Celebró la misa con la rutina de quien no tiene fe, pero tiene que cumplir su compromiso, pues era una persona extrovertida y le gustaba estar con la gente. Allí, en ese momento, había “*no menos de diez mil personas. Eran peregrinos de todos los rincones de Venezuela y también de Colombia, Trinidad, Puerto Rico, Bolivia, Estados Unidos y Panamá*”.

Todo se desarrolló normalmente. En el momento de la comunión partió la hostia consagrada en cuatro partes. Comulgó con una de las partes y depositó otra en la patena. Al poco rato observó con estupor que en dicho fragmento había un punto rojo del cual comenzaba a emanar una sustancia roja, en forma semejante a como brota la sangre de una punzada, hasta cubrir una superficie de aproximadamente un centímetro cuadrado.

Una religiosa se le acercó y le dijo: *Padre, una hostia está sangrando*. Él le contestó: *Ya me di cuenta*. No quiso que se alarmara la gente y guardó la hostia entre el corporal y la dejó en el sagrario. A las cinco de la mañana fue a celebrar otra misa, abrió el sagrario y vio que la gota de sangre había corrido por la hostia. Inmediatamente, la colocó dentro de la custodia, la llevó al altar y contó a la gente lo que había sucedido. Todos se pusieron de rodillas, alabando y cantando al Señor. Fue algo inenarrable.

El 10 de diciembre le entregó esa hostia sangrante al obispo Pío Bello de Los Teques.¹

El obispo llevó la hostia a la catedral y pidió que un pedacito fuera sometido a examen de laboratorio de bioanálisis. Este examen primero, fue realizado por las licenciadas Josua Zubizarreta y Rosa Da Silva el 12 de diciembre, determinando que era sangre humana. Ulteriores exámenes clínicos determinaron que la sangre era del grupo AB y esa sangre estaba sangrando y latiendo como si fuera un corazón en llamas. Era sangre del corazón y el hombre al que pertenecía estaba vivo y había sufrido mucho. Exactamente las mismas conclusiones como se han

¹ Aristizabal Otty Ossa, Apariciones de la Virgen María en Betania, Ed. Paulinas, 1992, p. 105

dado en los exámenes clínicos de otros milagros eucarísticos como en Lanciano (Italia), milagro del siglo VIII, o posteriormente en los milagros eucarísticos de Buenos Aires en 1996, en Tixtla (México) en 2006, en Legnica (Polonia) en 2013 y en otros lugares. Es decir que es la sangre de la misma persona. Y nosotros, como creyentes, concluimos que es la misma sangre de Jesucristo, que sufrió mucho antes de morir, como descubren los científicos en estos exámenes de la carne y sangre en que se transforman las hostias consagradas y que todavía están incorruptas como en Lanciano, después de cientos de años.

No hace falta decir que el padre Otty se convirtió de veras en un auténtico sacerdote de Cristo y el tiempo que le restó de vida fue un testimonio vivo de sacerdote al servicio de Dios y de los demás. Actualmente la hostia sangrante de Betania se encuentra por orden del obispo en el convento de las Agustinas Recoletas de Los Teques.

MILAGROS EUCARÍSTICOS CON JULIA KIM

La Señora Julia Kim, casada y madre de 4 hijos, vive en Naju (Korea del Sur) y ha tenido apariciones de la Virgen María y ha visto en su casa cómo una imagen de la Virgen derramada lágrimas por el dolor de tantos de sus hijos que van por el camino de la perdición. Tiene muchos carismas. Sufre algunos días los dolores de la Pasión de Jesús y en varias ocasiones, al comulgar, se le convierte la hostia en un pedazo de carne con sangre, que muchas personas han podido ver y certificar; incluso en una ocasión, ante el Papa Juan Pablo II, en el Vaticano. Veamos lo que ella misma nos dice sobre estos milagros eucarísticos.

El 16 de mayo de 1991 dice Julia: *Apenas había comulgado, sentí en mi boca gusto a sangre. Regresé a mi lugar en la iglesia y le mostré la hostia en mi lengua a Pak Lubino. Él vio la sangre en los bordes de la hostia. Después vinieron dos sacerdotes y la vieron y también algunos fieles. La hostia continuó transformándose en sangre, de modo que mi boca estaba llena de sangre. En ese momento tuve una visión: “Vi a la Virgen que lloraba, vestida con un manto azul y un rosario en la mano derecha. Ella rodeó con sus brazos a los dos sacerdotes presentes.*

Entonces Jesús me habló y me dijo: *Yo os amo de tal modo que, para demostraros mi amor, vine a vosotros en persona, escondiendo mi naturaleza divina, escondiendo mi divina Majestad, abajándome bajo la apariencia de pan y esto lo hago, porque os amo. Muchas almas sin ningún reparo me profanan con sacrilegios. Quiero que hagáis conocer el misterio de la Eucaristía a los que lo ignoran para que yo pueda conseguir la salvación de innumerables almas.*

Hijos míos del mundo, temed el castigo de Dios que está por enviar. Orad intensamente y sacrificaos. Haced penitencia. La iniquidad del mundo sobrepasa

*toda medida. El momento de la victoria de mi madre se acerca. Convertíos y entrad en el arca de la salvación de María.*²

El 1 de junio de 1992, durante la celebración de la misa en Roma, Julia sentía fuertes dolores. Ella nos dice: *Uno de mis grandes dolores era el dolor del parto y lo ofrecía por los pecados de las madres que abortan. Después de la comunión sentí un olor de sangre que provenía de mi boca. La hostia se había transformado en carne y sangre. Julio, mi esposo, el sacerdote celebrante y otros católicos pudieron constatar el milagro. Entonces oí la voz de Jesús. Me dijo: "Sígueme sin preocupaciones, con plena confianza".*³

El 2 de junio de 1992 Julia estaba con un grupo de coreanos en Lanciano (Italia), donde en el siglo VIII se realizó un milagro eucarístico, al convertirse la hostia en un pedazo de carne y el vino en sangre. Ella refiere: *Al momento de la elevación de la misa, se vio una luz que se extendía por detrás a la derecha del padre Orgie (filipino), que celebraba la misa. La hostia se transformó en carne y sangre como hizo 1200 años antes en ese lugar.*

El 22 de septiembre de 1995, durante la misa concelebrada por el obispo Roman Danylak en la montaña de la Virgen, la hostia recibida por Julia se transformó en carne y sangre, tomando una forma semejante a un corazón. Monseñor Roman Danylak dejó su testimonio escrito: *Yo, el suscrito obispo Roman Danylak, administrador apostólico de la Eparquía de Toronto, para los católicos ucranianos de Toronto, en Canadá, certifico solemnemente con la presente de haber concelebrado una misa con el padre Luis Chang, cura de Kwangju, Corea del Sur, y el padre Josep Finn el 22 de septiembre de 1995 a las 5 p.m. La celebración eucarística se celebró en un lugar abierto, previsto para erigir una basílica en honor de la Virgen María... La hostia recibida por Julia Kim se transformó en carne viva y sangre. Después de la misa, Julia nos ha confiado que la carne divina era espesa y sangraba más abundantemente que otras veces. Hemos orado en silencio y todos los presentes tuvieron la posibilidad de ver y adorar la hostia milagrosa. Después de la misa, Julia refirió que tuvo cierta dificultad para pasar la hostia, debido al espesor que tenía. Como testimonio de lo escrito, firmo con otros testigos. Roman Danylak, obispo titular de Nyssa de la Eparquía de Toronto, 22 de septiembre de 1995.*

El 31 de octubre de 1995, durante la misa celebrada por el Papa Juan Pablo II en su capilla privada, después de comulgar, la hostia de Julia se transformó en carne y sangre. Los presentes, incluido el Papa, pudieron ver la hostia ensangrentada en la boca de Julia.

Julia refiere: *Llegamos a Roma en la noche del 26 de febrero de 2010 con el padre Luis Chang y otros cuatro compañeros suyos. En la mañana del 27 de*

² I 33 miracoli eucaristici di Naju. Ed. Segno, 2010, p. 5

³ Ib. pp. 8-9

febrero fuimos con la señora Cecilia Pohl, alemana, a visitar a su Excelencia el arzobispo Giovanni Bulaitis a su residencia oficial. La misa, concelebrada por el arzobispo Bulaitis y el padre Chang, comenzó a las 10 en su capilla privada. Después de comulgar, sentí olor a sangre y le dije a Peter Kim que mirara mi boca. Él se sorprendió y lo refirió a su Excelencia, al padre Chang y a los cuatro religiosos y a otros peregrinos de Corea y de Alemania, quienes vinieron a ver el milagro de amor de la Eucaristía. Después, su Excelencia me ordenó que tomara la hostia sangrante. La tomé en obediencia y, en aquel momento, Jesús y la Virgen se me aparecieron y bendijeron a todas las personas presentes en la capilla.⁴

BUENOS AIRES

La tarde del 1 de mayo de 1992 en la parroquia de Santa María de Buenos Aires (Argentina) Carlos Domínguez, un laico ministro extraordinario de la Eucaristía ve sobre el corporal dos fragmentos de hostia en forma de medialuna. Quizás se cayeron del copón. Le habla al párroco Juan Salvador Carlomagno, quien le dice que los ponga en un vaso con agua y lo ponga dentro del sagrario hasta que se disuelvan las hostias y ya no esté Jesús presente y se pueda echar a un florero según la costumbre.

En la mañana del 8 de mayo, el párroco controla el recipiente y queda sorprendido. Les habla a los otros sacerdotes de la parroquia, padre Eduardo Pérez, padre Eduardo Graham y el diácono Marcelo Pablo. Lo que ven en el agua son tres coágulos de sangre y en las paredes del vaso algunas huellas de sangre. Avisaron a la Curia y, como el cardenal Antonio Quarracino estaba ausente, hablan con Monseñor Eduardo Miras, obispo auxiliar, que recomienda una investigación médica. El fotógrafo Marcelo Antonini documenta en los días siguientes los cambios que se siguen.

Después de un tiempo el agua del recipiente se evapora y queda una costra en el fondo que con los años se separará. Esta es una costra roja de un par de centímetros de larga.

Se encomienda las investigaciones a la oncóloga, vecina de la parroquia, doctora Isabel Botto. Estudia la costra en unión con una técnica de laboratorio, Alicia Martínez, en el Sanatorio evangélico *El Buen Samaritano* y ambas confirman que se trata de tejido muscular. La doctora hematóloga, Adhelma Myriam Segovia de Sasot, estudia el tejido muscular en que se transformó la hostia. Ella dice: *Pude observar en una ocasión una zona que parecía latir rítmicamente. No había ese día ninguna filmadora o máquina fotográfica para poderlo grabar. Y quedamos con la boca abierta al ver algo tan fantástico* (un tejido muscular del corazón que latía como un ser viviente).

En 24 de julio de 1994 en la misa dominical de los niños por la mañana, el ministro laico que distribuye la comunión nota sobre el borde interno del copón

⁴ Ib pp.. 107-109

una gota de sangre. Este hecho no tuvo mucha resonancia y quedó como olvidado ante los hechos de 1992 y 1996.

El 18 de agosto de 1996, después de terminar la distribución de la comunión en la misa de 7 p.m., una de las feligresas le dice al sacerdote Alejandro Pezet que ha visto una hostia en la base de un candelabro delante de un crucifijo. El padre va a ver y recoge la hostia. Estaba muy sucia y empolvada. ¿Quizás la había dejado allí algún posible profanador? El padre le pide a la señora Emma Fernández, que era quien le había avisado, que la ponga en un vaso con agua y lo deje en el sagrario. El 26 de agosto la señora Emma, que tenía la llave del sagrario por ser ministra de la Eucaristía, observa el vaso con agua, ve algo extraño y le habla al padre Pezet, que ve que la hostia se está convirtiendo en algo rojo. Se informa a la Curia y uno de los obispos auxiliares, Jorge Bergoglio (que será el Papa Francisco), recomienda que un fotógrafo profesional tome fotografías. Después de un mes, pondrán la hostia sangrante en un frasco con agua destilada, que no es lo propio para mantener vivo el tejido de carne y así estará con agua destilada durante los tres años siguientes hasta las investigaciones del doctor Ricardo Castañón, fundador del Grupo internacional para la paz.

El 5 de octubre de 1999 el arzobispo de Buenos Aires, Monseñor Bergoglio, encomienda al doctor Castañón las investigaciones de las hostias sangrantes y con su permiso ese día saca una pequeña muestra de la costra de 1992. Otra segunda muestra la saca ese mismo día del material del milagro de 1996, que estaba en agua destilada. Estas dos muestras son estudiadas por el doctor John Walker de Sidney y por el doctor Linoli (primer y gran investigador de la carne y sangre de Lanciano). Para un parecer autorizado y definitivo acuden al famoso Frederick Zigibe, cardiólogo de la Rockland County de Nueva York, pero no le dicen de dónde sacaron las muestras. Él les dice: *Soy especialista del corazón. Esta carne (de las muestras) es del músculo del corazón, del ventrículo izquierdo y está inflamado, está infiltrado de leucocitos (glóbulos blancos), que normalmente no están en el corazón, pero salen de la sangre y se dirigen hacia la zona de un trauma o de una herida. Semeja a lo que veo en los accidentes de carretera, cuando el corazón viene expuesto a prolongadas maniobras de reanimación o también se asemeja a lo que encuentro, cuando alguien ha sido golpeado fuertemente en el tórax.*

Hablar de leucocitos o glóbulos blancos en el corazón está indicando algo sorprendente, ya que solo pueden encontrarse, si son alimentados en un organismo viviente; pues en alguien que ha muerto, desaparecen en pocos minutos. Esto significa que esta muestra está sacada de un ser vivo en el momento en que ha sido extraída. Los glóbulos blancos no pueden sobrevivir más que pocos minutos, si se disuelven los tejidos en agua. Sin embargo, han estado puestos un mes en agua corriente y más de tres años en agua destilada. Y esto es inexplicable e increíble para la ciencia.

En la declaración definitiva del doctor Zugibe, él especifica que la carne es del tejido cardíaco y muestra alteraciones degenerativas del miocardio. Estas alteraciones degenerativas son compatibles con un infarto del miocardio reciente, o por obstrucción de una coronaria después de una trombosis o por un severo traumatismo del pecho en la región del corazón. En una reunión del 28 de febrero de 2008, el doctor Robert Lawrence de California reconoció que el tejido analizado era definitivamente del miocardio inflamado (por los grandes sufrimientos que padeció la persona).

Con estos resultados la Parroquia Santa María de Buenos Aires ha dedicado una capilla a la adoración perpetua y en ella se conservan a la vista los vasos sagrados relacionados con los milagros eucarísticos de los años 1992, 1994, y 1996. Es decir que conservan un pedacito del corazón vivo y sufriente de Jesús.

Como anotación queremos decir que un grupo de musulmanes, expertos en ciberterrorismo, atacaron la web de esta parroquia en otoño de 2015. Dejaron inactiva la página web parroquial durante casi un año, mientras que ellos habían puesto una mezquita y una voz gutural invitando a la oración. Parece que era un grupo turco que había atacado a grandes instituciones: Sitios de la ONU, de la Coca Cola, instituciones europeas, Ministerio de defensa ruso, Sistema de defensa del ejército israelí..., poniendo una bandera turca. ¿Por qué atacar la web de una pobre parroquia católica?

TIXTLA

Tixtla es una tranquila ciudad de unos 23.000 habitantes en el Estado de Guerrero en México. En 2006 el párroco de la parroquia San Martín de Tours había organizado un fin de semana de retiro espiritual y había invitado a un predicador de prestigio, al padre Raymundo Reyna Esteban, llamado popularmente como padre Rayito, de casi dos metros de altura y unos 50 años de edad.

El domingo 22 de octubre de 2006 celebró la misa de clausura del retiro en el Auditorio municipal, porque había unas 600 personas. En el momento de la comunión, dos religiosas le ayudaban. Sor Arely Marroquín dejó de dar la comunión y se fue hacia el altar entre lágrimas y le hizo ver el copón al padre Rayito: una hostia estaba manchada de sangre. El padre Rayito se puso de pie y exclamó delante de todos: *Esto es un milagro*; y mostró públicamente la hostia manchada de sangre, y entonó con su voz potente: *Que viva mi Cristo, que viva mi Rey*. Fue un momento emocionante, unos aplaudían, otros lloraban...

En las semanas siguientes, Monseñor Alejo Zabala, obispo de Chilpancingo, a quien pertenece Tixtla, instituyó una comisión de cuatro sacerdotes para saber qué había sucedido en realidad. También en este milagro resultó decisiva la intervención del doctor Ricardo Castañón. Se hizo presente en Tixtla en 2009 y el obispo le encomendó las investigaciones y le autorizó a extraer dos pequeñas muestras. La investigación corrió a cargo del Grupo internacional

para la Paz, fundado por el mismo doctor Castañón. Concluyó el 25 de febrero de 2013. El doctor Castañón hizo investigaciones en laboratorios especializados en medicina forense, genética, etc., en México, Guatemala, Bolivia y Estados Unidos, sin decirles de dónde provenían los tejidos de la carne en que se había convertido la hostia.

Los resultados obtenidos fueron: La sangre es sangre humana del grupo AB y el tejido es del músculo del corazón. La sangre no ha salido del exterior, como si hubieran manchado la hostia con sangre de alguien de fuera, sino que venía del interior de la hostia. Este es un dato importante que significa que no hubo falsificadores. Por otra parte, el hecho de que sea sangre AB indica que es la más rara de todos los grupos sanguíneos y, por eso, también difícil de falsificar. Cosa muy interesante es anotar que tanto la sangre de la Sábana Santa de Turín como del Sudario de Oviedo, como de la túnica de Argenteuil (Francia) tienen el mismo grupo AB, al igual que la sangre de Lanciano o de Buenos Aires y Tixtla. Imposible que un falsificador del siglo VIII hubiera podido falsificar la carne y sangre de Lanciano sin saber estos datos e, incluso ahora, sabiendo que es difícil encontrar ese tipo de sangre, que es raro en el mundo.

Por otra parte, el hecho de que el tejido muscular sea del corazón y tenga glóbulos blancos es imposible de hacerlo a propósito, pues no sobreviven más que unos minutos a la extracción del ser viviente y más si se tiene el tejido en agua.

El 25 de mayo de 2013 en Chilpancingo, en el Auditorium *Sentimientos de la Nación*, se tuvo un simposio oficial para la presentación de los datos científicos obtenidos de las investigaciones. El doctor Castañón entregó al obispo Alejo Zabala dos copias de las conclusiones, una para el obispo y la otra para enviarla al Vaticano, a la Congregación para la doctrina de la fe. El 12 de octubre de ese año 2013 se promulgó la declaración formal y solemne del reconocimiento del carácter sobrenatural de los hechos, declarándolo un milagro.

SOKOLKA

El 12 de octubre de 2008 en la iglesia parroquial de San Antonio de Padua de Sokolka (Polonia) celebraba la misa a las 8.30 a.m. el padre Filip Zdrodowski y en la distribución de la comunión le ayudaba el asistente don Jacek Ingielewicz. Se cayó una hostia al suelo. Una feligresa se había arrodillado para recibir la comunión y sin decir nada tocó la pierna de don Jacek y con la mirada le mostró la primera grada del altar. El sacerdote recogió la hostia y decidió no darla en comunión, sino ponerla en un vaso de plata, preparado para purificar las manos, y ponerlo en el sagrario. El mismo día el párroco Stanislaw fue informado y pidió a sor Julia Dubowska, que era un poco la sacristana de la parroquia, que pasara el contenido del vaso a otro vaso de vidrio más grande, echarle más agua y ponerlo en la caja fuerte de la sacristía, de la que solo él y sor Julia tenían la llave. La hermana hizo lo mandado y por curiosidad todos los días de la semana siguiente fue a echar una ojeada al vaso.

El domingo siguiente 19 de octubre a las 8 a.m. sor Julia miró de nuevo el vaso y sintió un perfume de pan. Pensó que significaba la completa disolución de la hostia en el agua, pero no era así. Más tarde contará de haberse sentido en ese momento como Moisés delante de la zarza ardiendo. Vio que una parte de la hostia no se había disuelto y era como un coágulo de sangre. El agua estaba limpia y sor Julia llamó de inmediato al párroco y él, con los otros sacerdotes, decidió mantener todo en secreto. Aquel día sor Julia sacó una foto del recipiente y su contenido, fotografía que está en internet.

El mismo día, don Stanislaw informó a la Curia del extraño fenómeno y pocos días después el arzobispo Edward Ozorowski y el canciller Andrzej Kakareko fueron en persona a la parroquia a verificar los hechos. El obispo pidió que continuaran guardando con reverencia la hostia y el 20 de octubre el vaso fue sacado de la caja fuerte y metido en el sagrario de una pequeña capilla, dedicada a la divina misericordia, que se encuentra en la casa parroquial. El 30 de octubre, por indicación del arzobispado, el párroco, con una cuchara, separó la parte sólida de la hostia del agua y la depositó en una pequeño corporal (pequeño mantelito que se coloca sobre el altar durante la misa). En el centro del corporal estaba bordada una cruz y el coágulo cubría parcialmente dos de los cuatro brazos de la cruz bordada. Y el corporal con la hostia sangrante fue colocado dentro de una custodia transparente y mantenido todo en el sagrario.

Hacia mitad de 2009 el material misterioso se había secado completamente y se había adherido al tejido de lino del corporal. Pasaron algunos años y la reliquia de Sokolka seguía teniendo el mismo aspecto. Entonces el arzobispado decidió proceder a investigaciones científicas para aclarar la naturaleza del material u hostia misteriosa. La Curia pidió la máxima seriedad y secreto total y encomendó la investigación a dos expertos de la universidad de Bialystok, Stanislaw Sulkowski y la profesora María Elzbieta, ambos especialistas en anatomía y patología, que trabajaban en la universidad, aunque en departamentos diversos, y tenían un curriculum de científicos de todo respeto.

El 7 de enero en Sokolka se abrió el sagrario y la profesora Soboniec-Lotowska pudo extraer una pequeña muestra. En la muestra hay una partecita de hostia blanca, que no se podía separar. El material se estudió con el profesor Sulkowski que aquel día no estaba presente y que, sin saber de dónde procedía la muestra, lo estudió. En las semanas siguientes el material fue estudiado al microscopio óptico y con el microscopio electrónico y he aquí los resultados:

Era tejido del corazón (miocardio). Se hallan presentes señales de sufrimiento como segmentación y fragmentación. Como ya en otros milagros eucarísticos, es inexplicable el no ver signos de corrupción o degradación después de todo el tiempo transcurrido, primero en agua y después al aire por meses y ahora (para quienes van en peregrinación) después de años y sin ningún conservante. La sangre es de un ser humano vivo y es AB.

La diócesis instituyó el 30 de marzo de 2009 una comisión para investigar los hechos. El 14 de octubre de 2009, un año después de los acontecimientos, el rector del arzobispado de Bialystok, Andrzej Kakareko, pudo declarar que el suceso de Sokolka confirma la fe de la iglesia y reconoce a los fieles la posibilidad de venerar la reliquia. El 2 de octubre de 2011, con presencia de 35.000 fieles, la custodia que contenía el corporal con fragmentos de la hostia fue llevado solemnemente a la capilla de la Virgen del Rosario de la iglesia parroquial, donde viene expuesto para adoración cotidiana junto con una custodia con el S. Sacramento. Cada día se presentan decenas y centenares de fieles en peregrinación y la parroquia ha dispuesto un centro de acogida con la ayuda de sacerdotes, religiosas y laicos voluntarios a tiempo completo. Se han señalado algunas curaciones espirituales y corporales.

Los dos profesores de la universidad, que hicieron las primeras, investigaciones fueron llamados por el Rector de la universidad, acusados de seguir investigaciones de modo “desleal e ilegal”. No se necesita aclarar que el Rector y muchos de los profesores de esa universidad no eran creyentes.

LEGNICA

Es una ciudad de 100.000 habitantes en la Baja Silesia. Era territorio alemán hasta la segunda guerra mundial. En esta ciudad, en la iglesia parroquial de San Jacinto, en la mañana del día de Navidad de 2013, estaba celebrando la misa un sacerdote; y una hostia cayó al suelo en el presbiterio al momento de la comunión. Era una hostia apenas mojada un poco con el vino consagrado y al contacto con el suelo se ensucia. El sacerdote decide como en Sokolka ponerla en un recipiente con agua, en concreto en un cáliz de metal, que se coloca en el sagrario. El 5 de enero de 2014 otro sacerdote más anciano de la comunidad controla el vaso y nota que un borde de la hostia se ha separado del resto y se está coloreando de rojo. En el sitio web de la parroquia se puede ver alguna fotografía de esto. Le avisan al obispo de Legnica, Monseñor Stefan Cichy y ordena continuar observando el hecho. Después de dos semanas, el pedacito de hostia coloreado de rojo está aún en la superficie del agua, mientras el resto se ha disuelto completamente.

El obispo forma una comisión y ordena investigaciones científicas y el 26 de enero de 2014 se procede a extraer una muestra para estudiarla en la universidad vecina de Breslavia (Wroclaw en polaco) y después en la universidad de Stetino (Szczecin en polaco). El 10 de febrero de 2014 este misterioso material biológico de color rojo oscuro viene sacado del agua. En las semanas siguientes se va secando.

En conclusión, el departamento de medicina legal declara: Las imágenes muestran fragmentos de tejido muscular. Las imágenes a las que más se asemejan son a las del músculo del corazón, con alteraciones que con frecuencia acompañan a la agonía. El test de ADN indica que el tejido es de origen humano y la sangre

del grupo AB. En enero de 2016 el obispo Zbigniew, sucesor de Monseñor Cichy, presenta el dossier de las conclusiones a la Congregación para la doctrina de la fe del Vaticano. Finalmente, el 10 de abril de 2016 se publica una comunicación en la que se declara que el suceso eucarístico ocurrido en la iglesia de San Jacinto posee características de un milagro. El obispo invitó al párroco a poner en la iglesia un lugar apropiado para la exposición de la reliquia a la veneración de los fieles y que a los futuros visitantes se les informe adecuadamente sobre los sucesos ocurridos. Y se abre un libro para escribir las eventuales gracias o sucesos sobrenaturales.

La custodia con la reliquia de la hostia milagrosa ha sido puesta solemnemente en una capilla dedicada a la divina misericordia, en una nave lateral de la misma iglesia de San Jacinto. Numerosos peregrinos visitan esta iglesia de todo el país e incluso de Asia y América. Y hay costumbre de que, al final de la misa, el párroco se entretenga con los visitantes para contar el suceso de 2013. De hecho, el párroco del gran número de curaciones y conversiones que se dan.

De hecho, resulta inexplicable científicamente la transformación de una hostia de trigo en un tejido del corazón, al igual que sucedió en Lanciano, Tixtla, Buenos Aires, Sokolka o aquí en Legnica. En estos casos hay signos evidentes en los músculos del corazón y de que ese corazón ha sufrido terriblemente con espasmos sangrantes al momento de sacar las pruebas, pues todavía se sentía palpar, ya que parecía estar unido a un gran complejo vivo que lo alimentaba y le daba vida teniendo así glóbulos blancos. Es decir, era un corazón vivo y palpitante como el Corazón de Jesús, que lo ha sido y seguirá siéndolo por siempre y en cada misa renueva y actualiza su pasión, muerte y resurrección como en la carne y sangre de las hostias consagradas. Los científicos dicen que la muestra tomada en estos milagros eucarísticos estaba viva en el momento de extraer las muestras y, al no corromperse, sigue estando vivo permanentemente.

En las pruebas se nota, según los estudios, una reacción inflamatoria por tantos sufrimientos padecidos. Y *“el milagro no consiste solo en la transformación de la hostia de trigo en carne y sangre humanas, sino que el tejido muscular del corazón de esa carne y sangre está misteriosamente unido a un organismo completo, aunque invisible a nuestros ojos. Los glóbulos blancos que están ahí no son producidos en ese lugar en el tejido inflamado, sino que llegan de otra parte, utilizando una circulación sanguínea funcionante, atraídos para dar una respuesta a la inflamación del músculo. Los glóbulos blancos o leucocitos nos hablan de un organismo entero que está vivo y está tratando de reparar un tejido inflamado y lesionado.”*⁵

Las únicas células que se mueven rítmicamente son las células musculares y muy en particular es propio de las células musculares del corazón. Por eso hay una evidencia asombrosa de que estas células cardiacas de la carne y sangre de los milagros estaban vivas. El famoso profesor Linoli, que estudió el milagro de

⁵ Serafini Franco, Un cardiologo visita Gesù, Ed Studio domenicano, 2019, p. 117

Lanciano, afirma: *La entera reliquia de la carne de Lanciano estaba viva en el momento en que apareció sobre el altar de la misa en el siglo octavo.*⁶

Estamos realmente frente a un hecho que la razón humana no puede comprender, pero la ciencia y los instrumentos modernos demuestran inequívocamente una realidad biológica dotada de la complejidad de los seres vivientes, pero que no puede explicar el origen ni la permanencia. ¿Cómo ha sido posible que un pedacito de pan se haya convertido en carne del corazón? ¿Y cómo ha hecho para poder seguir vivo durante tantos años y continúa..., a pesar de haber estado sumergido en agua casi cuatro años? ¿Y cómo explicar su supervivencia sin recibir alimento? ¿Y en condiciones ambientales hostiles? ¿Y sin conservante alguno?

Los milagros eucarísticos nos dicen con un lenguaje científico hoy que en la Eucaristía está realmente presente el Cuerpo y sangre de Jesucristo. Es una presencia misteriosa, pero real y que supera el tiempo y el espacio; y está presente en cualquier sagrario, en cualquier parte del mundo, y tanto hoy como ayer y mañana lo estará hasta la consumación de los tiempos. Es el mismo cuerpo de Cristo que está glorioso a la derecha del Padre y, a la vez, en un eterno presente sufre la pasión y muerte y la actualiza en cada misa. Como diría Blas Pascal: *Jesús estará en agonía hasta el fin del mundo.*

SÁBANA SANTA

John Jackson y William Mottern, físico especialista de la SADYA, empresa norteamericana dedicada a la creación y fabricación de los aparatos secretos de investigación espacial, quedaron asombrados al darse cuenta de que la imagen de la Sábana santa era tridimensional y tan distinta a una fotografía como una estatua a una pintura. Se dieron cuenta de que el grado de luminosidad de la imagen de la síndone estaba matemáticamente relacionada con la distancia del cuerpo del lienzo. Es decir, la imagen alcanza el máximo de brillantez en aquellas zonas donde el cuerpo toca el tejido: nariz, frente, cejas... En cambio, la imagen es menos intensa allí donde el cuerpo y el tejido no se tocan: hueco de la órbita de los ojos, ambos lados de las mejillas. Este descubrimiento ya implica que la imagen de la síndone había sido formada por un objeto tridimensional. También indicaba que la imagen no había podido producirse por contacto directo como, por ejemplo, colocando una tela sobre el cadáver.

Los doctores Jackson y Jumper afirmaron: *Una fuerza desconocida produjo con carácter instantáneo una transformación físico-química del cadáver que lo convirtió en una radiación lumínico-térmica, que dejó esas inexplicables huellas en el lienzo que lo envolvía y lo hizo con una sensibilidad tan fina que el VP-8 fue capaz de apreciar dos discos de unos tres milímetros de grosor y con unas letras grabadas en los mismos, correspondientes a dos monedas en los ojos del hombre de la síndone. Este hallazgo conseguido al estudiar la tridimensionalidad de la*

⁶ Ib. p. 118

imagen hace que sea prácticamente imposible negar que la síndone sea del siglo I al igual que las dos monedas.

Para explicar la tridimensionalidad de la imagen, debió existir una radiación que, brotando del cuerpo envuelto, produjera un efecto semejante al de los fotones de las radiaciones captadas por el espectrofotómetro y con cualidades muy parecidas. El lienzo quedó impresionado a modo de placa o cliché y el resultado son las huellas; no son sombras ni contactos, sino quemaduras ligerísimas en relación inversa a la distancia del lienzo al foco de esa radiación. Ray Rogers, especialista en termografía nuclear, dice que la fuente de energía brotó de todos los puntos del cuerpo, en el mismo instante y con la misma intensidad; con una sensibilidad tan fina como para ser capaz de apreciar la diferencia de relieve que existe por ejemplo entre el borde de los labios y el valle anterior a la barbilla.

Surgió en forma de radiación lumínico-térmica, pero controlada. A pesar de la asombrosa energía, no desintegró ni el cuerpo ni el lienzo que lo envolvía. Esta radiación no vino de fuera, sino de dentro del cuerpo, pues las huellas están en lo que fue el interior del lienzo envuelto. ¿Cómo pudo ser esto? ¿Cómo es posible que exista radioactividad entre un cuerpo muerto y la tela inerte que lo envuelve? ¿Cómo esta radiación no destruyó el cuerpo ni el lienzo? ¿Quién la produjo y la controló? La explicación más razonable que dio el doctor Jackson de la NASA en el Congreso de sindonología en París en 1989 o el doctor Lindner en el Congreso de Roma de 1993 es que la imagen de la Sábana Santa se produjo en el momento de la resurrección.

EL SUDARIO DE OVIEDO

Es una tela de lino antiguo de 83x53 cm que presenta evidencias de manchas de sangre y está custodiado al menos desde hace mil años en la catedral de Oviedo en España. La tradición lo venera como el sudario que envolvió la cabeza de Jesús después de su muerte. Como la Sábana santa, también el Sudario ha sido sometido a la prueba del carbono 14 en cuatro ocasiones entre 1990 y 2007 y pareciera que pertenece alrededor del año 700 d. C., pero sabemos ya que la prueba del carbono 14 no es de fiar. Por ejemplo, una tela de lino de un sacerdote egipcio de la 21 dinastía egipcia (1110-950 a.C.) se usó como control sin que se supiera de dónde procedía el tejido y dio que databa de hace 300 años, cuando en realidad lo era desde hace 3.000 años.

Un estudio muy especial, realizado por el Instituto nacional de toxicología de España, entidad de prestigio internacional, es haber analizado el ADN en los restos de sangre del sudario de Oviedo. Jorge Manuel Rodríguez, presidente del centro español de sindonología, ha confirmado que es la primera vez que alguien posee un fragmento de ADN de una reliquia tan importante, que se atribuye a Jesús. Al estudiar los hilos impregnados en sangre, los expertos descubrieron una pequeña parte de ADN mitocondrial, una sección de ADN que se hereda de la

madre. En este caso, estaríamos ante el hallazgo de una parte del ADN de la Virgen María.

Este santo sudario sería el que cubrió la cabeza del crucificado, siguiendo la costumbre judía, mientras se trasladaba el cadáver, hasta el sepulcro, donde recibía la sábana que lo envolvía junto con mezcla de mirra, aloe y otras cosas.

Los esposos Whanger estudiaron en 1979 la Sábana santa y el Sudario de Oviedo y pudieron comprobar que ambos son auténticos. Observaron que hay 70 manchas de sangre en el rostro que son coincidentes en ambos 50 en la nuca y cuello. Sólo en la frente derecha no hay manchas en el sudario y sí las hay copiosas en el síndone. ¿Por qué? Porque la corona de espinas pudo haber estado parcialmente en la frente, cuando se colocó el sudario, impidiendo que éste se manchara. Las manchas del sudario son más intensas y mucho más extensas que las de la síndone, porque el sudario envolvió la cabeza al descender Jesús de la cruz; en cambio, la síndone lo recibió, cuando parte de la sangre había sido limpiada por el sudario o coagulada.

La similitud entre el sudario de Oviedo y la Sábana santa es muy grande. Según Monseñor Giulio Ricci, presidente del centro romano de sindonología en su libro *L'uomo della Sindone è Gesù*, podemos anotar: Hay una compatibilidad casi total entre las manchas del Sudario y el rostro de Jesús impreso en la Sábana Santa. Esas manchas de sangre también corresponden al grupo AB, al igual que la síndone. Max Frei estudió el polen del Sudario y encontró polen de plantas que se hallan en la Sábana Santa y algunas son características de Palestina, pero no halló de otras especies de Turquía o del resto de Europa, porque el Sudario, seguramente, no estuvo en Constantinopla ni en otras partes de Europa, excepto en España. Actualmente, se están celebrando Congresos internacionales para estudiar el santo sudario y ver la correspondencia con la Sábana santa.

TÚNICA DE ARGENTEUIL

El Sudario tiene manchas de sangre humana del grupo AB y la túnica de Argenteuil, que según la tradición era la túnica de Jesús cuando sufrió la pasión y que se guarda en la basílica de Saint Denys de Argenteuil a 12 Kms de París, también tiene sangre del grupo AB. Cosa que hubiera sido casi imposible reproducir a un falsificador que no sabía nada de grupos sanguíneos y que además el AB es difícil de encontrar. Esta reliquia desde 1905 pertenece al Estado francés, no a la Iglesia, y el obispo del lugar mandó hacer investigaciones en secreto. El profesor Gerard Lucotte y André Marion, los más importantes estudiosos de la túnica sagrada afirman también que tiene sangre AB y tiene glóbulos rojos y también blancos, lo que humanamente es imposible en un tejido de un hombre muerto, en el que los glóbulos blancos solo permanecen unos pocos minutos. Y observemos que la sangre de Cristo es AB y en el mundo solo son el 4% aunque entre algunos judíos es el 15%. Por ser raro es más difícil de que hayan sido

falsificados, tanto la Sábana Santa como el Santo Sudario o la túnica de Argenteuil, así como los milagros eucarísticos que tienen sangre AB.

Que la túnica de Argenteuil tiene sangre AB fue descubierto por el hematólogo Dr. Saint Prix en 1985. Lucotte descubrió que la túnica la vistió un varón con cromosomas XY, según análisis del ADN.

En las lágrimas de sangre de una imagen de la Santa Faz en Benin (África) también se descubrió en 1995 que la sangre era AB.

EL CRISTO DE COCHABAMBA

El doctor Ricardo Castañón es un gran investigador de fenómenos místicos extraordinarios. Es psicólogo clínico, diplomado en bioquímica y especialista en neuropsicología y medicina psicosomática. Es boliviano y lo conozco personalmente, pues es un fervoroso católico que va por todo el mundo investigando y, a la vez, dando testimonio de su fe católica. Hasta el año 1995 era ateo convencido, pero ese año tuvo que investigar en Cochabamba (Bolivia) los fenómenos de un Cristo que exudaba sangre y llegó a la conclusión de que esos fenómenos eran reales y que Dios existía.

Todo comenzó el 9 de marzo de 1995. Él dice: *Estoy delante del Cristo y observo la pequeña obra. Mide unos 30 centímetros, representa el busto de Jesús con un rostro sufrido y muy afligido. Me dicen que es el Cristo de Limpias, al menos es el nombre que le atribuyó el proveedor de la imagen a la señora Silvia.*

El 14 de abril regresé aproximadamente seis minutos antes de las ocho la noche, ingresé a la habitación (donde estaba el Cristo) y el ojo izquierdo de la imagen me estaba esperando. Un líquido espeso se desprendía del ojo, desplazándose lentamente por gravedad. Filmé toda la secuencia y luego solicité a una de las personas presentes hacer lo mismo mientras yo tomaba las muestras de sangre...Sí, estaba delante de un Cristo que derramaba lágrimas como lo haría una persona viva; es más, vertía un líquido muy parecido a la sangre...Las primeras muestras fueron llevadas al día siguiente a la ciudad de la Paz, a los laboratorios LAB-TEC de los doctores Gutiérrez-Ibargüen. Ellos observaron el ejemplar, encontrando hemoglobina, la proteína fundamental de la sangre.

Ulteriormente en un estudio independiente, el laboratorio La Paz de la ciudad de Cochabamba también afirmó haber encontrado hemoglobina. Dado que la hemoglobina podría corresponder también a la de un animal, me aconsejaron recurrir a un estudio genético, el único que podría confirmar la verdadera naturaleza de dicha sustancia.

Todos los estudios los hacía por propia iniciativa sin que los propietarios del Cristo ni la jerarquía eclesiástica lo solicitaran. El 27 de junio de ese mismo año 1995 fui invitado al XIII Congreso mundial de Medicina de la asociación

médica cubano-americana para presentar los resultados neuro-fisiológicos obtenidos en místicos modernos y allí me referí al Cristo de Cochabamba. El licenciado Ron Tesoriero, abogado australiano, que había seguido mis investigaciones anteriores con interés, se interesó por este caso y decidió colaborar con los costos elevados de laboratorio, que se elevaban a varios millones de dólares.

Acudimos a los laboratorios de más prestigio, los GEN-TEST de Nueva Orleans, el día 7 de julio, sin decirles de dónde provenían las muestras. El informe final fue recibido el 25 de septiembre de 1995. Los científicos Shinha y Montgomery certificaban: Que las muestras en la primera prueba de presunción de sangre dieron resultados positivos y que había presencia de ADN humano.

Al comunicar a los expertos de dónde provenían las muestras, su sorpresa fue muy grande y, desde el punto de vista científico, no podían explicar cómo un busto de yeso tenía efusiones de sangre humana.

Para confirmar más estas pruebas, Ron Tesoriero llevó muestras al laboratorio forense del Gobierno de Nuevo Gales del Sur, en Australia, y las pruebas realizadas confirmaron los mismos resultados de Nueva Orleans, pero descubrieron algo insólito. La sangre se coagulaba en forma de costras como en cualquier herida normal, pero sólo en la parte de la cabeza en que estaban las heridas de la corona de espinas, no en el cuello o pómulos o en la vestimenta. Las costras se registraban solamente en los lugares donde muy probablemente las espinas provocaron las laceraciones que lastimaron la piel, conformando heridas sangrantes.

En una costra, tomada el 22 de agosto y analizada en el laboratorio de Australia, se determinó que era sangre humana; pero, además, el doctor Peter Ellis del Instituto de clínica patológica e investigación médica de Sidney, en su informe del 4 de enero de 1996, observó la punta de una espinita y, según el informe, “podría indicar que proviene de una planta tipo cactus” (o posiblemente de una espina de cactus).

Se recurrió al doctor John Walter, experto en botánica y en el análisis microscópico de estructuras moleculares orgánicas. Y afirmó: “El espécimen bajo el microscopio aparece como la punta de una espina afilada de una planta proveniente de regiones áridas. La estructura molecular claramente indica la de una espina”.

¿Una espina en la frente de Jesús, de donde se recogió la costra? ¿Quién podría haber colocado allí una espina, que sólo se pudo identificar con un microscopio electrónico de altísima resolución? Hay que aclarar que ninguno de los laboratoristas conocía la procedencia de la costra...

Como muchos casos similares son atribuidos al poder mental ectoplásmico o telérgico de personas que oran o de los propietarios de las imágenes, cuando están presentes, pensamos en obtener un registro filmado instalando una máquina programada que filmara la imagen durante toda la noche. El objetivo era la posibilidad de obtener una muestra de efusión de lágrimas en ausencia de personas.

El martes 22 de agosto de 1995 a las 10 de la noche, el experto australiano Bill Steller instaló el sistema de filmación programada lo que permitió lograr una de las pruebas más hermosas de aquello que ocurre en el rostro de Cristo. Se obtuvo la filmación del llanto y el momento en el cual la lágrima cristalina cae al pecho del busto. La película ha sido vista hasta el presente por millones de personas en los cinco continentes, sin que alguien haya podido denunciar manipulación alguna, sino más bien, reconociendo la validez y el significado de tan importante documento.

Así se ha descartado cualquier teoría telérgica o ectoplasmática. Por otra parte, la placa tomográfica, efectuada en el Centro scanner Cochabamba a cargo del doctor Alberto Darrás, revela que la imagen por dentro es hueca y sólo tiene aire. No hay evidencia de porosidades, huecos ni sistemas que puedan hacer pensar en la instalación de instrumentos sofisticados que expliquen las efusiones de lágrimas de sangre.

Por eso, podemos preguntarnos: ¿Dónde existe un poder paranormal capaz de crear nada menos que una cadena de genes correspondiente a la naturaleza humana? El obispo de Cochabamba, René Fernández, después de analizar las conclusiones y evaluar los datos con la Comisión teológica instituida, aprobó el informe y ante la prensa entregó un documento el 30 de septiembre de 1995 en el cual AUTORIZA LA VENERACIÓN DE LA IMAGEN DEL CRISTO QUE LLORA EN COCHABAMBA.

Pero hay más, el 28 de marzo de 1997, en la catedral de Cochabamba, durante la celebración de las Siete palabras, aquel Viernes Santo, estando presente un gran público, pudieron comprobar la lacrimación de la imagen. Una muestra se envió al Instituto de medicina legal del hospital universitario Agostino Gemelli de Roma. El doctor A. Fiori estudió la muestra y dio el informe el 22 de abril de 1998 afirma: “El nuevo análisis realizado sobre las muestras de sangre permitieron únicamente confirmar que el material examinado es sangre y tiene origen humano”.

Y el doctor Ricardo Castañón termina diciendo: Luego del estudio en dos laboratorios nacionales (La Paz y Cochabamba) y tres en el exterior: Nueva Orleans (USA), Sidney (Australia) y Roma (Italia), creemos suficiente prueba de base para demostrar que el líquido de Cochabamba es verdaderamente sangre humana (del grupo AB).

Y continúa: *Mis investigaciones sobre el Cristo boliviano llamaron la atención de la productora de televisión norteamericana FOX. Esta empresa decidió buscar al mejor productor de documentales de investigación y optaron por invitar a Mike Willesee, la mayor autoridad de habla inglesa...El equipo estuvo conformado por técnicos llegados de Australia, USA e Inglaterra. Ellos, con la autorización de la familia Arévalo Urquiri, tomaron su propia muestra de la sustancia rojiza de la imagen del Cristo sangrante. Y llevaron la muestra a los laboratorios "Forensic analytical" en Hayward de California. Los resultados los dieron a conocer en vivo durante la transmisión del largometraje en una entrevista que hizo Mike Willesee con la doctora Lisa Calandro, responsable de la investigación de la muestra. Era el 28 de julio de 1999, a las ocho de la noche, en vivo desde California.*

El documental se titulaba "Signos de Dios: La ciencia prueba la fe". Y en él se declaró públicamente que los resultados obtenidos eran exactamente iguales que los míos y que la muestra contenía sangre humana.

Por último, el 9 de marzo de 2000, el sacerdote Alberto del Becchio, párroco de la parroquia de san Pedro, donde sucedieron los hechos, presidiendo una celebración por el quinto aniversario de las efusiones de sangre, pudo constatar que el rostro de Cristo se humedecía con una sustancia con fragancia de rosas...En total, las lacrimaciones observadas han sido más de 300.⁷

El mismo doctor Ricardo Castañón nos dice: *No trabajo solo, tengo un equipo en diferentes países y, hasta ahora, he estudiado más de 50 casos, de los cuales sólo siete han sido falsos. Recorro a especialistas en radiología electroencefalografía, neurología, y hasta físicos nucleares para llegar a las conclusiones.*

En resumen, Jesús sigue derramando su sangre (del grupo AB) para manifestarnos su amor. Cuando asistamos a la misa seamos conscientes del gran milagro de la transubstanciación, y al comulgar, hagámoslo con la fe firme de recibir a Jesús vivo con su cuerpo, sangre, alma y divinidad, evitando toda rutina, descuido e indiferencia.

CONCLUSIÓN

Después de haber leído atentamente los datos anteriores de acuerdo a los estudios científicos de los principales investigadores de los milagros eucarísticos y con los mejores instrumentos de última generación de los principales centros de estudio de universidades de fama mundial, podemos decir sin miedo a equivocarnos: Jesús está vivo. Su corazón sigue latiendo de amor por nosotros. Sigue derramando su sangre por nuestro amor y por reparar tantos pecados que se cometen en el mundo entero. Jesús, de acuerdo a los datos de su Corazón

⁷ Leer el libro del doctor Ricardo Castañón *¿Llora Cristo en el Valle?* Ed. Grupo internacional para la paz, 2000.

inflamado, según todos los científicos que han estudiado la carne de su Corazón, ha sufrido mucho. No en vano nos dice el Evangelio que sufrió dolores mortales en la cruz.

Y su sangre del grupo AB aparece en diferentes reliquias antiguas y modernas como en la Sábana Santa, el Sudario de Oviedo o la túnica de Argenteuil, que tienen el mismo grupo sanguíneo AB, lo que sería imposible para un falsificador haberlo sabido hace cientos de años para manchar con sangre AB estas reliquias. Eso precisamente es una de las razones de su autenticidad. Jesús ha transformado un pedazo de pan de trigo en carne de su propio Corazón, carne que palpita y late como perteneciente a un ser vivo que lo alimenta y hace que existan glóbulos blancos, que entran al corazón para querer reparar las heridas o grandes sufrimientos del paciente.

Jesús nos ha amado tanto que permite que los científicos puedan comprobar estos milagros inexplicables para la ciencia como una prueba indiscutible de su existencia y de que sigue vivo con su Corazón palpitante y que nos espera como un amigo cercano en la Eucaristía.

Les deseo a todos una fe fuerte y profunda en la Eucaristía, de modo que puedan compartirla con tantos que dudan o no creen en la realidad de la presencia de Jesús en el Santísimo Sacramento.

Que Dios los bendiga por medio de María y sean santos. Este es mi mejor deseo para cada uno. Su hermano y amigo P. Ángel Peña, agustino recoleto.

&&&&&&&&&&&&
Pueden leer todos los libros del autor en
www.libroscatolicos.org

BIBLIOGRAFÍA

Augé Brianso, *El Santo Sudario de la catedral de Oviedo*, Graficas Summa, 1997.

Blondet M., *Un cuore per la vita eterna. Un fatto inaudito ed ignorato*, Ed Effedieffe, 2014.

Casarino L., *Ricerca dei polimorfismi del DNA sulla Sindone e sul Sudario di Oviedo*, 1995.

Castañón Ricardo, *Crónica de un milagro eucarístico: esplendor en Tixtla, Chilpancingo, México*, Ed Grupo internacional para la Paz, 2014.

Castañón Ricardo, *Mas allá de la razón*, Ed. Grupo internacional para la Paz, 2011.

Fanti G., Crosilla F., Atkinson A.C., *Statistica robusta e radiodatazione della sindone*, 2010.

Fanti G., Gaeta, *Il mistero della Sindone. Le sorprendenti scoperte scientifiche sull'enigma del telo di Gesù*, Ed. Rizzoli, 2013.

Finn Joseph, *Milagro eucarístico de Naju*, Corea del Sur, Ed. Fundación de la misericordia, Librería espiritual de Quito (Ecuador).

Linoli Odoardo, *Ricerche istologiche, immunologiche e biochimiche sulla carne e sul sangue del miracolo eucaristico di Lanciano (siglo VIII)* Ed. SMEL, 1992.

Lucotte G., Bornet Ph., *Sanguis Christi. Le sang du Christ. Une enquete sur la tunique d'Argenteuil*, Guy Trédaniel Ed., 2007.

Marion Lucotte G., *Le linceul de Turin et la tunique d'Argenteuil. Le point sur l'enquete*, Ed. Despreses de la Renaissance, 2006.

Meloni S., *Istituto San Clemente, I miracoli eucaristici e le radici cristiane dell'Europa*, Ed. Studio domenicano, terza ediciones, 2014.

Sammacicia Bruno, *El milagro de Lanciano*, Librería espiritual de Quito, 1978.

Sammacicia, *il miracolo eucaristico di Lanciano. La scienza ha fornito le prove*.

Serafini Franco, *Un cardiologo visita Gesù*, Ed. Studio domenicano, 2019.

Varios, i *33 miracoli eucaristici di Naju*, Ed. Segno, 2010.